



Otros Logos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad, Universidad Nacional del Comahue

Sobre *Otros Logos*: otro escándalo, un saqueo?

María Eugenia Borsani[♦]

Allá por el año 1996 la comunidad académica asistió a un verdadero escándalo al que se lo denominó 'el caso Sokal'. Un físico de nacionalidad estadounidense, Alan Sokal, de la Universidad de Nueva York, fue el autor de un artículo que llevó por título "Transgredir las fronteras: hacia una hermenéutica transformadora de la gravitación cuántica"¹ publicado en la revista *Social text*. El mismo autor, en otro trabajo aparecido en una revista de mucha menos envergadura y llegada pone al descubierto la patraña que había tramado en "Transgredir las fronteras...": Sokal había incurrido en intencionales distorsiones conceptuales, farragosos párrafos con inexactitudes de todo tipo, incorporando citas de calificados pensadores, junto a copiosos términos procedentes del campo de la Física. Todo esto dotó de cierto ornamento y maquillaje a su artículo, que lo tornó verosímil, y sin objeción alguna logró que fuera publicado.

Desempeñando para ello muy malas e inescrupulosas artes, Sokal puso en escena de alguna manera cómo el estilo escritural, la forma instalada en la

[♦] Universidad Nacional del Comahue - CEAPEDI

¹Cfr. Sokal, Alan (1996) "Towards a Transformative Hermeneutics of ^{Quantum} Gravity" en: Revista *Social Text*. Duke, n° 46-47, primavera-verano, pp. 217-252

http://www.physics.nyu.edu/faculty/sokal/transgress_v2/transgress_v2_singlefile.html

academia, las prácticas discursivas y el cumplimiento de ciertos protocolos y normas editoriales están por delante del contenido conceptual: aquello que el artículo en definitiva se propuso y logró fue el tan fraudulento como ingenioso tendido de una emboscada, una treta, una trampa.

El autor deja al desnudo la vulnerabilidad a la que están expuestas prácticas editoriales, las que obrando de buena fe, como lo hizo *Social text*, se ven envueltas en nada más y nada menos que una situación ciertamente escandalosa. A la revista *Social text* esto le costó un serio disgusto, viéndose sorprendida y en riesgo de ser afectada su credibilidad académica al haber sido destinataria de una estafa intelectual, sin más.

Asistimos en nuestros días a otro escándalo, no de manos de un físico sino en el que se ven involucrados dos muy conocidos, renombrados científicos políticos, Michael Hardt y Antonio Negri (H&N).

Logospreciados, logos depreciados

En el mes de octubre pasado circula en un correo colectivo para conocimiento de colegas y seguidores del Proyecto Modernidad-Colonialidad-Decolonialidad (PMCD) un trabajo adjunto intitulado “Looting the Theory Commons: Hardt and Negri’s”² publicado en la Revista *Posmodern Culture*, escrito por Mark Driscoll, quien se desempeña en la Universidad de Carolina del Norte (Chapel Hill, EE. UU.)

El trabajo recibido era una crónica de lo que podríamos llamar, en principio, un saqueo epistémico, y tal ponderación parecía ser compartida en correos que circularon procedentes de destacados intelectuales allegados unos, e integrantes y miembros fundadores otros, del PMCD.

El artículo de Driscoll comienza con el relato de una suerte de anecdótico enfado que protagonizó con una de sus estudiantes de doctorado de su universidad,

² Driscoll, Mark (2010) “Looting the Theory Commons: Hardt and Negri’s” en: *Posmodern Culture*, n° 1, Vol. 21, Septiembre.
http://muse.jhu.edu/login?uri=/journals/postmodern_culture/v021/21.1.driscoll.html

quien le refiere el concepto 'colonialidad del poder' y lo ubica bajo la autoría de H&N. Driscoll comenta que regaña a la alumna respecto a la imprecisión conceptual, pero a renglón seguido, con una muy buena pluma que pareciera el despliegue de argumento de espionaje, va narrando cómo comienza a develar una trama que lo lleva a una conclusión increíble: su alumna no estaba equivocada y H&N se han arrogado la autoría, apropiándose del concepto de 'colonialidad del poder, sin mención a Aníbal Quijano, mentor del desarrollo del mismo, ni a ninguno de los intelectuales latinoamericanos que vienen trabajando en similar dirección: Walter Dignolo, Enrique Dussel, Arturo Escobar y más. Tal arrebato aparece en el texto de H&N, *Commonwealth*,³ que, publicado por la prestigiosa Harvard University Press en el 2009, constituye una trilogía junto a *Imperio*⁴ del año 2000 y *Multitud*⁵ del año 2004.

Driscoll deja bien en claro que es imposible pensar en un desconocimiento por parte de H&N de la génesis de este término y comenta incluso los tiempos de cercanía institucional y geográfica entre la Universidad de Duke, donde enseña Mignolo y la Universidad de Carolina del Norte, distante tan sólo unos veinte minutos de la de Duke y con vínculos constantes en espacios académicos de permanente intercambio entre los estudiosos latinoamericanos y Michael Hardt, coautor del libro en cuestión.

Driscoll no tiene duda que se trata de una apropiación sin miramiento alguno en la que aparece con ribetes de novedad aquello que viene siendo ya tematizado por un equipo de pensadores latinoamericanos desde hace ya casi dos décadas y que en el último lustro ha tenido un desarrollo exponencial a partir de redes que se han ido organizando alrededor del PMCD a nivel mundial. En "Looting..." expresa :

Important Latin American critics have for two decades largely ignored the move to designate novel forms of political, cultural, and economic rule with the signifier "postmodern," and instead have coined the phrase "modernidad/colonialidad" to underscore the different ways in which the colonial past remains present in contemporary forms of power. Although

³ Cfr. Hardt, Michael y Negri, Antonio (2009) *Commonwealth*, Cambridge, Harvard University Press.

⁴ Cfr. Hardt, Michael y Negri, Antonio (2000) *Empire*, Cambridge, Harvard University Press.

⁵ Cfr. Hardt, Michael y Negri, Antonio (2004) *Multitud. Guerra y Democracia en la era del imperio*, Buenos Aires, Ed. Debate.

it remains largely invisible to the dominant strains of Anglophone theory and criticism, for post-Eurocentric scholars and activists "modernity-coloniality" has become an identifiable concept originating in Latin America that works to marginalize much of the Euro-American insistence on the radical newness of contemporary power. Modernity-coloniality research groups appeared in Mexico City, Quito, and in Durham (Duke) and Chapel Hill, North Carolina where Mignolo and the Colombian anthropologist Arturo Escobar were the co-organizers of a group that I was involved with for several years. Michael Hardt attended at least two of their events. (Driscoll, 2010)

A los pocos días, circula otro mail referido al mismo asunto mostrando los ecos de este caso, que ya comenzaban a hacerse escuchar en Perú, lo que no es menor, ya que Aníbal Quijano es peruano. Se trata de una columna periodística, aparecida en el Diario *La República*, donde se da cuenta de la repercusión de este "Asalto académico al paso", tal como titula su autor, Mirko Lauer, quien sostiene:

Este año un artículo de Mark Driscoll en *Postmodern Culture* hizo sonar la alarma al mostrar cómo un concepto de amplia circulación en América Latina es secuestrado por Hardt y Negri sin la menor referencia a sus orígenes. Driscoll en el título alude a un saqueo de las ideas que circulan por el mundo intelectual.

La idea de Quijano, que también trabajan intelectuales como Enrique Dussel o Walter Mignolo, es una explicación de la manera en que los efectos de la colonización original siguen organizando al mundo en su conjunto. La colonialidad, pues, no es solo un mal recuerdo del pasado, sino sobre todo un punto clave en la agenda para alcanzar la modernidad.

En su texto Driscoll plantea que el concepto tiene poder explicativo para los intentos contemporáneos de comprender cosas como "el Estado-nación, el capitalismo, la propiedad privada, la familia nuclear heterosexista y el eurocentrismo". No sorprende que los autores de *Empire* hayan reconocido su utilidad y lo hayan subido a bordo manu militari. (Lauer: 2011)⁶

Así, tal como Lauer claramente lo expone, las consideraciones que se van sumando respecto a *Commonwealth* de H&N están vinculadas con robo, saqueo,

⁶ Lauer, Mirko (2011) "Asalto académico al paso" en: *Diario La República*, Lima, 20 de noviembre de 2011
<http://www.larepublica.pe/columnistas/observador/asalto-academico-al-paso-20-11-2011>

arrebato, estafa, escándalo, práctica inescrupulosa y otras tantas de idéntico tenor.

Por su parte, Santiago Castro-Gómez, por caso, no cree que haya que orientar el análisis de lo ocurrido hacia la figura de la apropiación intelectual de parte de H&N de un concepto de indiscutida procedencia de Aníbal Quijano. A la pregunta de por qué no está citado Quijano, Castro-Gómez responde:

...aventuro a decir que se trata del "punto ciego" que queda como fruto de un movimiento de "political correctness" por parte, sobre todo, de Michael Hardt. Él es profesor de Duke University y ha escuchado seguramente muchas veces el nombre de Quijano en los debates a los que ha asistido invitado por Mignolo. Pero para él resulta más fácil, más cómodo, citar el trabajo de su colega Walter Mignolo, a quien ha leído, que el trabajo de Quijano, a quien seguramente *no ha leído*. Recordemos que Quijano no ha publicado todavía ningún libro sobre la colonialidad del poder, ni en español y tampoco en inglés. Toda su reflexión sobre este concepto se encuentra dispersa en revistas publicadas sobre todo en español, mientras que las reflexiones de Mignolo, Dussel y Escobar están disponibles en inglés. Podrá argumentarse que por qué razón los autores "del norte" no se esfuerzan en buscar las fuentes de los autores "del sur", como sí ocurre al contrario, pero eso ya nos lleva a un terreno que no es el del "plagio". (Castro-Gómez, 2011)⁷

De tal forma, si la apreciación de Castro-Gómez es correcta no se trataría de una acción innoble, sin embargo, como quiera que sea que haya ocurrido, no por ello queda por fuera de la injerencia colonial que configura el modo en que los saberes circulan y se acreditan. Lo cierto es que a los estudiosos de Latinoamérica se nos exige ser custodios del saber europeo, cuidar a pie juntillas las citas -incluso confrontarlas con en el idioma original, de ser posible- y rastrear exhaustivamente la acuñación de los conceptos es casi una tarea obligada. Pero igual exigencia es impensable en sentido inverso, evidenciándose una asimetría entre norte - sur.

Se malentiende el enfado que esto provoca si simplemente se lo ubica en términos de ausencia de acatamiento a protocolos de citación. Se interpreta sesgadamente este caso si se lo arrincona a una especie de falta de cuidado respecto a la

⁷ Castro-Gómez, Santiago (2011) "Sobre el supuesto plagio de Hardt & Negri". <http://santiagocastrogomez.sinismos.com/blog/?p=210>

propiedad intelectual. Mucho más si se lo analiza en el marco del PMCD que en ocasiones se presenta como 'comunidad de argumentación'⁸ según el decir de Arturo Escobar, orientada a que prime lo cooperativo y colectivo. Entiendo que no es la cuestión referida a la propiedad intelectual el punto caro a las repercusiones que genera "Looting the Theory Commons: Hardt and Negri's *Commonwealth*".

Tampoco es el propósito de estas líneas la mera exposición del caso, sino orientar la reflexión respecto a por qué esto ha ocurrido, qué clave puede darnos pistas interpretativas acerca de prácticas de esta naturaleza que interpelan al quehacer del mundo académico respecto a la institucionalización de los saberes.⁹

A mi entender, este caso es una excelente ocasión para la reflexión en torno a lo que podríamos llamar *logos*preciados y *logos*depreciados. Los primeros, dan por sentada la receptividad, credibilidad y automática circulación en el ámbito académico en virtud de la procedencia institucional y ascendencia de sus autores (por caso, Sokal y H&N). Los segundos, emergen de otro espacio geo-epistémico, su lengua vernácula no es el inglés, ni el francés, ni el alemán, su *locus* de enunciación resiste la euro-anglo-centralidad moderna colonial (por caso, Quijano). En "La Universidad Latinoamericana en la encrucijada decolonial"¹⁰ Zulma Palermo deja bien presentada la cuestión al mostrar que mientras unos pretenden la hegemonía que conjuga el conocimiento al alojamiento de éste en espacios de poder; otros resisten dicha pretensión y con ello, objetan los criterios que de allí emanan en términos de validación, legitimación y acreditación del saber dado que tales criterios están estrechamente amarrados a "su localización, es decir, a su potencialidad para autolegitimarse. Se hace necesario entonces, pensar para abolir la diferencia generada por la modernidad, ubicándose 'en la

⁸ Cfr. Escobar, Arturo (2003) "Mundo y conocimientos de otro modo" en: *Revista Tabula Rasa*, Bogotá, nro. 1. Enero-diciembre, pp. 51-86

⁹ Los análisis de Edgardo Lander sobre el concepto 'colonialidad del saber' son de gran valía para ampliar el caso que nos ocupa. Cfr. Lander, Edgardo (comp.) (2000) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires, CLACSO.

¹⁰ Palermo, Zulma (2011) "La Universidad Latinoamericana en la encrucijada decolonial" en *Otros Logos, Revista de Estudios Críticos*. Neuquén, CEAPEDI, UNCo. Año I, N°1. pp. 43-69

Véase también referido a la temática el trabajo de Castro-Gómez, Santiago (2007) "Decolonizar la universidad. La *hybris* del punto cero" en: Castro-Gómez, Santiago y Grosfoguel, Ramón (editores), *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Bogotá. Siglo del hombre Ed. pp. 79-91

frontera', en el lugar en el cual actúa y piensa el "otro" del europeo, en el que se despliega el conocimiento "otro". (Palermo: 2011, 51)

Por estos corrimientos, desplazamientos y localidades fronterizas opta *Otros Logos. Revista de estudios críticos*; por esos conocimientos otros que padecen saqueos, que históricamente han estado y siguen estando expuestos a la *mal-versación* de quienes se arrojan ser justamente los custodios y hacedores de la ficción de 'el *logos*' en singular, del que se dice que, nacido en las entrañas de occidente, se derrama hacia otros lares como tabla de salvación.

A esta ya desacreditada concepción debiéramos agregar que lo que se derrama hacia otros lares es el descubierto rostro de occidente y su marcha inescrupulosa que no cesa con la apropiación que por siglos hizo no sólo de territorios y seres sino también y en simultáneo, de saberes.

Otros Logos apuesta, entonces, a un desplazamiento de pétreos criterios canónicos anquilosados en órbitas político-epistémicas que la academia reproduce. Sin embargo, tal giro no significa invisibilizar ni negar la tradición moderna que atraviesa nuestro presente y que ha dado incluso parte de un interesante arsenal crítico, puesto que ello nos posicionaría en una estéril oposición: "unos u otros". Lo que sí significa es hospedarse en el complejo entramado de saberes que habitan nuestra actualidad impugnando jerarquías y resistiendo criterios preconcebidos de verosimilitud y legitimación del conocimiento. Precisamente, de lo que se trata es tornar endeble la construcción y permanencia de esa traza divisoria entre lo válido y lo inválido, entre *logos*preciados y depreciados, puesto que su preservación es la que ha posibilitado las estafas editoriales (Sokal), y las sospechas acerca de apropiación epistémica (H&N), sospechas que están sostenidas y tienen su razón de ser en una larga, ya centenaria historia.

Poner en cuestión y dejar a la intemperie prácticas que replican la hegemonía política y cultural colonial, nos acerca a nuevos pensares, quehaceres y sentires, nos aloja en escenarios epistémicos otros, e invita a incursionar en interesantes zonas de frontera pobladas tanto por saberes occidentales como también por

modos de conocer pos-occidentales, en donde lo pos-occidental supone ya un desplazamiento del *logos* euro-centrado.

Otros logos asume como propio tal convite y lo hace extensivo a quienes entienden el alcance crítico de un viraje en tal dirección.

El caso Sokal y el escándalo H&N, que recién comienza, dejan al descubierto la injerencia de la colonialidad que atraviesa prácticas epistémicas y académicas; a la vez, las voces que invitan a analizar, revisar y resistir instancias de asimetría epistémica en aras de su reversión, insuflan de aire fresco y críticamente esperanzador.